



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**MUJER ESPIRAL DE VIDA, UN CAMINO PARA
RECORDAR, UNA MEMORIA POR VIVIR**

IRIS CECILIA MARQUEZ JIMENEZ.

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín - Colombia

2019



**MUJER ESPIRAL DE VIDA, UN CAMINO PARA RECORDAR, UNA MEMORIA
POR VIVIR**

IRIS CECILIA MARQUEZ JIMENEZ

**Trabajo realizado como requisito parcial para optar el título de
Licenciada en Pedagogía de la Madre Tierra**

Asesora

**Diana Patricia Garcia Castrillón
Magister en Educación y Desarrollo Humano**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGÍA**

Medellin

2019

Tabla de contenido

Resumen	6
Introduccion	7
Contextualización.	8
Quién soy yo	13
Objetivo General	25
Objetivos Específicos	25
Metodologia	26
Enfoque metodológico	26
Técnicas de investigación	27
Consideraciones éticas	29
implementación	31
Resultados /hallazgos	41
Propuesta Pedagógica	52
Implementacion de la propuesta	53
Conclusiones	54
Bibliografía	56

Dedicatoria

A mi familia que ha sido la base de mi fortaleza. Para la búsqueda de lo soñado

Al grupo de mujeres de la comunidad San Antonio dos que fueron mi motivación para realizar este trabajo.

A todos los docentes que acompañaron este camino de formación

A los mayores del pueblo Senú.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, a mi familia y a todas las energías que conforman este universo, por permitirme ser una más en este diverso mundo para el conocer, el tejer, servir y compartir. A mis padres que hicieron posible mi existencia para la participación en este proceso, a mis hijos que me motivaron cada día a trabajar con el corazón y también a cada ser que a su paso por este proceso dejó una luz de sabiduría para la búsqueda de este propósito.

A las mujeres de la comunidad San Antonio dos que hicieron posible con su participación la búsqueda de un sueño, que va más allá de lo alcanzable, a la licenciatura en pedagogía de la madre tierra y al equipo de facilitadores que han contribuido a la construcción de un tejido de saber para el ser. Y muy especialmente a la asesora Diana García Castrillón que puso su conocimiento y corazón a mi servicio para comprender que muchas capacidades quedaban por descubrir para el aporte a una nueva realidad, tanto en lo personal como en lo comunitario.

Resumen

Esta semilla o investigación, está inspirada en una de las problemáticas que ha sido frecuente en los diferentes campos del ámbito social, ya sea internacional, nacional, zonal o local, es una situación que enfrentan las mujeres y tiene que ver con el sometimiento, la discriminación y diversas formas de vulneración de derechos, y con la desigualdad en las relaciones de género, vividas en la comunidad San Antonio dos del municipio de Zaragoza, la cual está relacionada con la falta de reconocimiento por el significado originario de la mujer Sinú e incluso desde otras cultura.

Fue un proceso orientado desde la cosmogonía e historia de origen del pueblo Senú, basado en el tipo de investigación de colonial y ancestral, e implementado desde un enfoque de sistematización de experiencias, con la aplicación de técnicas interactivas que propiciaron los espacios pedagógicos para el conocimiento y transformación de una realidad vivida por las mujeres de dicha comunidad indígena.

Giaggwa

We inmal gwa nuedi bal amisadi, we imaglesa boni guedbali balibali daglegua dargwen dargwen gweburgine, yala baidmalagine, anmala yalagine, we mabbagine, gweburgine, daggalgua omemala we boni giggamala augine a galagin daggedbali, isdar dagmala augine ponimala aggal aggal a igal mamaid noale imaglege augin igual dargwena imagmala na addosuli eboggine, degi neg gwebur guedbali nuga San Antonio e nega gwebur dummad nugmoga Zaragoza, De ulale addosa nabbi bal wisguegal ammala gangued niggadi diggasulgus Sinu omemala de uggin baimaladi damaladi.

Ididdi imagsa anmal damaladi wisidbal na igal daniggid nega gwebur Sinu, soged maidi bal amiedi wagadi dulegad serganginedi, e nabir nasguegala igala soged bal amisadi nermaggagwale, immal ebusadi mussubi mussubi binsaedi bulagwa daggedi iddoged yabali wedi odurdaged wisguegala augin nuedaggegala imisgwadi omemalgadi a neg gweburgine dulemalgadi.

Introducción

Mujer espiral de vida, un camino para recordar, una memoria por vivir, es una semilla o proyecto de investigación que se llevó a cabo en la comunidad San Antonio dos del municipio de Zaragoza, donde participaron un promedio entre 15 y 23 mujeres de distintos roles y edades.

Su presentación está organizada en el orden que se presenta a continuación

Resumen introducción, y 3 capítulos que se dividen en: contextualización, situación polémica, antecedentes, marco metodológico, implementación, resultados y propuesta pedagógica, conclusiones y bibliografía.

Iniciando con la contextualización de la comunidad y del pueblo Senú, dando paso a la autobiografía que habla de la autora describiendo en ella paso a paso el proceso del trabajo de investigación y empezando por la situación problema, los antecedentes, la justificación, objetivos pregunta y los participantes en el proceso., enfoque metodológico, implementación de actividades, resultados y conclusiones.

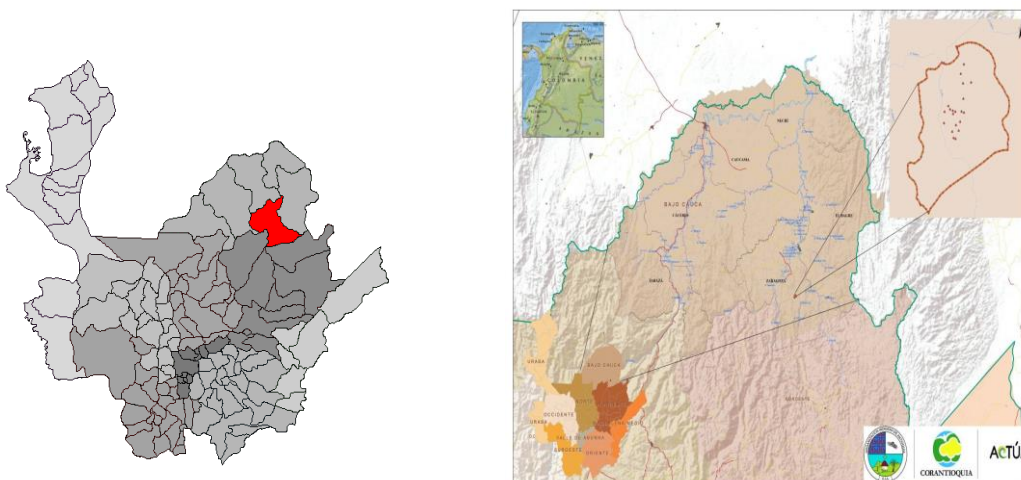
Esta está basada en la problemática de maltrato y discriminación a las mujeres, y el desconocimiento de su lugar desde e lo cosmogónico del pueblo Senú.

MUJER ESPIRAL DE VIDA UN CAMINO PARA RECORDAR, UNA MEMORIA POR VIVIR.

Contextualización.

Este trabajo ha sido realizado inicialmente con hombres y mujeres de diferentes edades y al final con 12 mujeres pertenecientes a la comunidad Senú, San Antonio dos, la cual está ubicada en la vereda San Antonio, municipio de Zaragoza Antioquia, esta se halla a una distancia de doce kilómetros de la cabecera municipal y a media hora o 40 minutos de camino en moto. La vía de acceso que conduce de la comunidad al casco urbano de Zaragoza es carretera destapada y tiene dos salidas.

San Antonio 2 tiene a su alrededor las veredas: La Nueva Ilusión, La Arenosa, La Porquera y La Cumbia, cuenta con una población de 57 familias para un total de 210 habitantes, de diferentes edades. Actualmente se vienen adelantando trámites ante el Ministerio del Interior para el registro del cabildo como autoridad tradicional, en procura de una posterior compra de tierras y constitución de resguardo Senú.



Imágenes tomadas del “Plan de vida San Antonio 2”. 2017



Mapa de la comunidad hecho a mano alzada, 2015.

Como lo cuenta el señor Francisco Montalvo (cacique actual): Esta comunidad tiene una extensión aproximada de 70 hectáreas entre montañas boscosas y rastrojeras, también contamos con 7 nacimientos de aguas pequeños entre ellos la quebrada La Danta que es la más grande y extensa, y aunque tiene su nacimiento en las cabeceras de la vereda Nueva lusión, recorre de lado a lado el territorio convirtiéndose en un importante recurso para nosotros, ya que tiene un sitio sagrado y además podemos recrearnos disfrutando de sus charcos de agua fresca y transparente, los cuales cuidamos celosamente porque es muy apetecida por mucha gente que quieren tomarla como sitio turístico. También tratamos de conservar algunos animales de fauna silvestre como la guartinaja, el armadillo, el ñeque, varias especies de micos, aves silvestres y plantas nativas como el alma negra, almendro, balso, algarrobo, guarumo, coral y otros que hacen parte de la flora silvestre.

El terreno que habitamos, fue cedido por el señor Fredy pineda; él es un minero de la región que desde el año 2000 autorizó la ocupación de este lugar, y desde entonces se conformó el cabildo San Antonio dos. Este inicialmente estuvo habitado por los señores Francisco Montalvo, Emilio Montalvo y Ubel Montalvo, oriundos del municipio de San Andrés de Sotavento, Córdoba, junto a Antonio Sáenz, Martha Herrera y otras diez personas más que impulsaron la idea de organizarse como cabildo. El primer cacique fue Emilio Montalvo el cual habita todavía en la comunidad y es el tesorero de la junta directiva, junto al actual cacique Francisco Montalvo, siendo estos los únicos fundadores que siguen en la comunidad hoy en día. La segunda cacica fue Martha Herrera, ésta ha

sido la única mujer que ha gobernado aquí, porque las de ahora no quieren coger cargos, desde aquel entonces estamos organizados aquí como cabildo. En el año 2002 empezamos a hacer parte de la O.I.A, antes pertenecíamos a otra asociación, llamada la OMA, ya éramos un gobierno legalmente constituido luchando por hacer cumplir los derechos que tenemos como pueblo indígena Senú, pero a veces ha sido difícil traer proyectos porque no hay un título que nos acredite como propietarios de este terreno y a pesar de eso hemos logrado cosas importantes como es el hecho de tener una escuela dentro de la comunidad, un proyecto de siembra de caña flecha para el fortalecimiento de nuestra cultura de trenzar para hacer el sombrero y muchas cosas que se hacen con la palma.

En la actualidad la comunidad ha crecido bastante y está organizada con una junta directiva, compuesta por 4 funcionarios, (cacique, secretario, tesorero y fiscal); un grupo de 6 alguaciles, un grupo de guardia integrado por niños (as), jóvenes y adultos, un grupo de jóvenes y un grupo de mujeres los cuales antes no teníamos y ahora son de un gran apoyo para la comunidad.

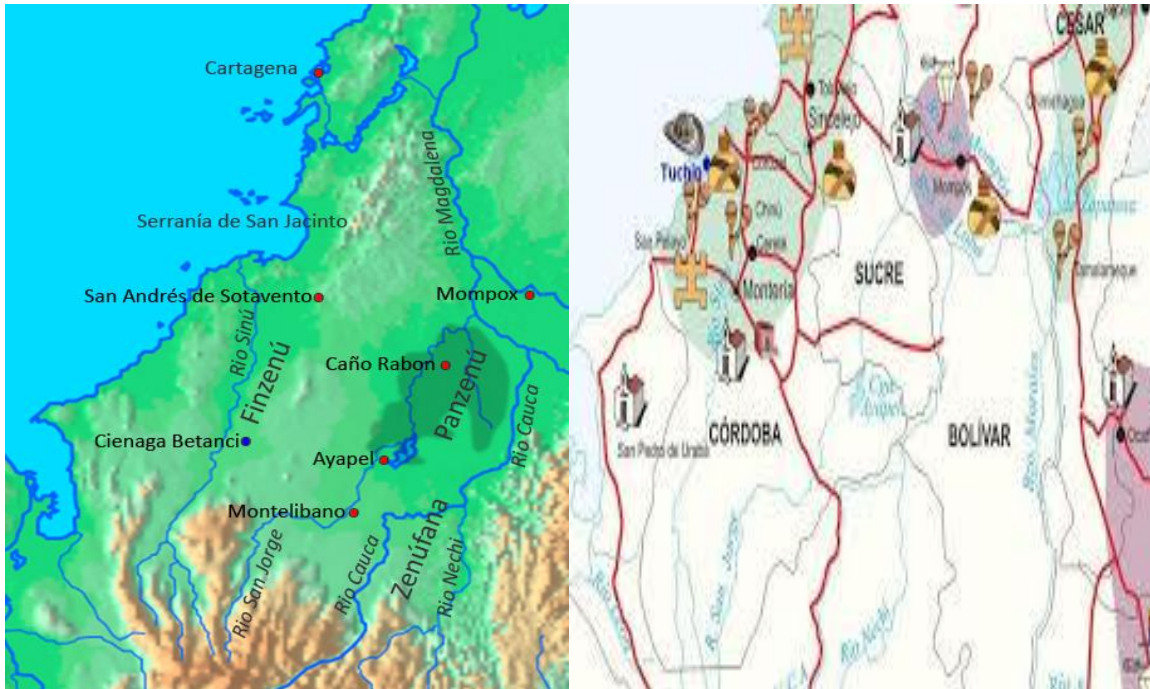
(Francisco Montalvo, diciembre de 2018)

¿Quiénes son los Senúes?

Según Jaramillo, Susana y Turbay, Sandra, en su texto *Geografía humana de Colombia*, (1996).“Sólo es posible rastrear el gentilicio “Senúes” a partir de las crónicas de Indias, ya que la lengua propia de este grupo étnico desapareció hace aproximadamente 200 años”

Ubicación geográfica del pueblo Senú

https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/.../pueblo_zen_.pdf



Mapa del territorio Senú. Fuente: internet, 2019 Tomado del “Plan de vida, San Antonio 2”. 2017

Según información tomada del convenio 1604-35 informe final proceso de OAT y plan de vida de la comunidad Senú, San Antonio 2, el pueblo Senú es un pueblo ancestral que proviene de la ribera del río Sinú. La palabra Senú se deriva de Sinú. Los orígenes del pueblo se dan en la ribera del río Sinú y a orillas del río San Jorge, de ahí viene el origen de la palabra Senú, del río Sinú, porque sus ancestros vivían por esas tierras, y de allí se expandieron a San Andrés de Sotavento y Tuchín, que es la capital del pueblo Senú; así se narra en la comunidad.

La historia de los Senúes es contada de generación en generación a través de la oralidad, con un conocimiento que se da fragmentado a la comunidad por los mayores, quizás con ciertos matices de olvidos en la memoria colectiva, haciendo de estos relatos parte de la riqueza cultural del pueblo originario. Su significado ha llevado a identificar y reafirmar la identidad cultural. Esto fue lo que contaron personas de la comunidad, que al igual que algunas investigaciones, se han aproximado al significado del vocablo “Senú”, que al parecer fue retomado del nombre dado por nuestros ancestros al río Sinú. “De igual manera, lo encontramos asociado a los nombres de las regiones en las cuales se dividía su territorio al momento de la conquista: Fincenú, Panzenú y Zenufaná”

Así como los comuneros cuentan la historia sobre la ubicación geográfica de sus primeros pobladores de los ancestros Senúes, también algunas investigaciones llevan a ubicar espacialmente el área de ocupación: “se conoce que el territorio Senú abarcaba lo que hoy conocemos como los departamentos de Córdoba, Sucre, parte de Bolívar y Antioquia, desde el río Magdalena hasta la región del Urabá Antioqueño.

“Anteriormente el territorio se encontraba dividido en tres regiones con funciones económicas establecidas, que se complementan entre sí:

Finzenú: estaba localizada en la sabana y colinas al oriente del río Sinú. Era la tierra de los artesanos, reconocida especialmente por el trabajo en tejido y orfebrería.

Panzenú: ubicada entre las estribaciones de la cordillera Occidental y el río Cauca, en la sabana y la depresión inundable del río San Jorge. Estaba habitada principalmente por agricultores y pescadores fluviales, por este motivo se daba en la región una producción masiva de alimentos.

Zenufaná: se encontraba al sur oriente, en los ríos Cauca y Nechí. Conocida como tierra de productores de oro, sus habitantes eran mineros expertos que explotaban los aluviones de los ríos cercanos”.

La ubicación geográfica de los primeros pobladores del pueblo Senú favorecía practicar su rol de agricultores, que garantizaba la pervivencia de su pueblo. El territorio, como elemento de cohesión y reproducción social, permitió desarrollar su arte orfebre y la producción e intercambio de productos desde mucho antes que la invasión y colonización española llegara a arrasar con su cultura y territorio ancestral.

¿Quién soy yo

Mi nombre es Iris Cecilia Márquez Jiménez, soy del pueblo Senú, descendientes de los padres creadores Menxión y Manexca, un gran pueblo que hasta la llegada de los invasores estaba ubicado en los departamentos de Córdoba, Sucre, Magdalena y Bolívar, pero el atropello a nuestros antepasados hizo que hoy estemos ubicados en diferentes partes de Colombia, especialmente en Córdoba y Antioquia. Y además hemos sufrido la pérdida de nuestra lengua materna como pueblo originario, hoy lo que nos mantiene vivos son las prácticas propias las cuales se reflejan en los significados de vida que nos mantienen en conexión con la madre tierra.

Nací en la vereda el Bongo del corregimiento de Puerto Anchica Alto San Jorge jurisdicción del municipio de Montelíbano en el departamento de Córdoba, un territorio habitado por muchas personas de la etnia Senú, sin auto reconocimiento. Mis padres son Edelmira Jiménez Ortega (modista) y Cayetano Márquez Argumedo, (agricultor). Nací, el 8 de marzo el año 1973, siendo la quinta de seis hermanos de padre y madre.

Mis abuelos paternos eran de Ciénaga de Oro y Montería, los maternos de Montería y Sincelejo. Mi padre es de Albania, un viejo pueblo de Córdoba y mi madre de pueblo Búho también en Córdoba; mi abuelo paterno era artesano y mi abuelo materno era agricultor y sobandero. A la edad de siete años me separé de mis padres para irme a vivir con mis padrinos en pueblo de Puerto Anchica, con el fin de estudiar, dado que en la vereda no había escuela; terminé allí la primaria y a los catorce años me fui con una amiga de mi padre a la ciudad de Armenia Quindío, allí trabajé y estudié hasta terminar el grado noveno de bachillerato; fueron años muy duros porque era muy difícil adaptarme a ese ambiente tan distinto al de mi casa y mi pueblo, extrañaba a mi familia y junto a ella mis costumbres, comidas, prácticas cotidianas y sobre todo esa abundancia de verdes campos, el canto de los pájaros y el ruido de los animales que a diario hacían parte de la vida en la casa; también la libertad que solía tener allí y cada cosa que parecía insignificante de la vida en el campo pero que aprendí a valorar cuando sentí su ausencia. Todo esto sumado a los riesgos a los que se enfrenta una joven de 14 años sin familia en un ambiente de ciudad.

En fin, terminado el grado 9° en el año.91, me trasladé a la ciudad de Bogotá donde terminé mi bachillerato en el año 93, pese a muchas dificultades, por estar lejos de mi familia y no contar con los recursos económicos necesarios para mi sustento el cual era muy costoso en esa gran ciudad. Todo esto sumado a la inseguridad a la que me veía enfrentada en cada sitio recorrido.

Hace 21 años, luego de recorrer varias ciudades en busca de oportunidades de empleo para poder estudiar, llegue al municipio de Zaragoza donde vivian mis hermanos y allí me comprometí con quien es el padre de mis tres hijos.

Durante mucho tiempo abandoné mis estudios porque no era fácil en esa época ir al pueblo a estudiar, habia pocas ofertas y además no tenía ni la facilidad ni el apoyo para hacerlo, cosa que me hacía sentir frustrada por ver estancados mis sueños. En el año 2000 tuve la primera experiencia como docente en una escuela de la vereda donde vivo pero luego me retire por problemas personales, y falta de pago. En el año 2004 tuve mi último hijo y durante su gestación una rara enfermedad me atacó dejándome impedida por 4 años, pero luego de esa dura prueba me recuperé y pude retomar los estudios y terminé la normal superior en el municipio de zaragoza, lo cual me abrió la oportunidad de trabajar en varias ocasiones como docente y gracias a ello llegué a mi comunidad Senúde de la que hoy hago parte, donde empecé el proyecto de educación con el SEIP (sistema educativo indígena propio, desde el año 2013; en ese entonces me encontraba sin empleo desde hacía un año, fui convocada por esta comunidad para participar en la gestión de un proyecto educativo que permitiera a los niños y niñas, recibir clases en la misma comunidad y a la vez formarse bajo un sistema de educación propia.

Después de tres meses de trabajar en esta comunidad con los estudiantes de primaria se logró la aprobación del proyecto y fui contratada como docente por una entidad religiosa llamada PIA Fundación. Para ese entonces no sabía que era indígena, porque como ya dije al comienzo, fui separada de mi familia desde los seis años para poder estudiar y eso me alejó de mis costumbres, al pasar varios años en la ciudad; poco conocía de la historia de mi descendencia porque viví muy poco tiempo con mis padres.

Tuve muchas dificultades con un líder de la comunidad que decía que yo no era indígena y que debía prepararme primero para poder trabajar con ellos, porque se debía enseñar con un enfoque diferencial; fue un poco difícil para mí, ya que toda mi formación académica había ocurrido en escuelas no indígenas y aunque había trabajado como docente, no tenía experiencia con población indígena, mi experiencia fue siempre con población mestiza o no indígena, aun así, lo asumí como un reto para mi vida laboral y cada día me interesaba más por conocer de la cultura Senú. Algo que me ocurría a menudo era que cuando escuchaba las historias de los mayores, sentía que yo tenía mucho en común con ellos, eso hacía que me acercara cada vez más a ellos, para conocer de la historia del pueblo Senú, aveces sacrificando mis días de descanso por caminar en los procesos organizativos a través de la participación en las actividades o reuniones comunitarias, congresos y mingas dentro y fuera de la comunidad.

En el 2014 llegó la propuesta de la licenciatura en pedagogía de la Madre Tierra, y la comunidad me dió el aval para participar en ella. Ingreso a la universidad con muchas expectativas de aprender para mi profesión de docente; bueno eso era lo que creía, sin embargo me encuentro con que era una pedagogía con unas metodologías muy diferentes a las que estaba acostumbrada; todo era un tejido del conocimiento; recuerdo que al comienzo tenía pena de hablar porque sentía que no sabía casi nada de mi cultura, mientras mis compañeros hablaban con mucha propiedad sobre ella, entonces me dedicaba a escucharlos para aprender, pero cada expresión traía consigo algo de mi memoria remota. Estando allí, en el primer semestre, me piden escribir la autobiografía, un ejercicio que estaba acostumbrada a hacer pero de manera muy superficial, pero esta vez era diferente puesyo que en ese ejercicio debía indagar sobre mi vida y origen desde mucho antes de nacer; ombee... que cosa tan complicada, pensé yo, pero ni modos, había que hacerlo. Lo cierto es que ese ejercicio me llevó a dialogar con mis padres sobre mi descendencia, de mis abuelos y bisabuelos y toda una serie de cosas relacionadas con mi madre y mi padre. No fue fácil acercarme, pero de ahí fue donde pude conocer y entender muchas cosas de mí y a la vez confirmar que realmente soy del pueblo Senú; esto me dió mucha alegría pero también nostalgia de todo lo que perdí de aprender sobre mi cultura en años atrás, por creerme ajena a ella... todo lo que recordé en el ejercicio, me llevó a encontrarme conmigo misma, y poco a poco ir sanando ciertas cosas dolorosas de las que antes no quería

recordar hoy puedo hacerlo sin sentir dolor. También me impulsó a seguir indagando para conocer más sobre la historia de origen de mi pueblo donde también hallé cosas muy dolorosas como la pérdida de la lengua, y con ella el olvido de gran parte de nuestras prácticas cosmogonías y cosmovisiones, reemplazadas por prácticas religiosas u de otras costumbres producto de una milenaria colonización; cada vez iba aprendiendo y cada conocimiento encontrado venía compartiendo con mi comunidad a través de los encuentros locales y espacios comunitarios a pesar de esto, en el año 2015 me despiden del trabajo porque estaba estudiando. Entonces con miles de compromisos económicos emprendí una nueva búsqueda de empleo, y surgió la oportunidad de trabajar con primera infancia en el programa buen comienzo, de cero a Siempre en el municipio de Zaragoza; esto dificultaba un poco mi asistencia a la universidad porque la entidad no tenía nada que ver con la licenciatura y no era fácil conseguir permiso, como tampoco era ósible asistir a las reuniones comunitarias con frecuencia, pero trataba de apoyar en lo posible los procesos comunitarios y realizar los encuentros locales.

En el 2016 me reintegran nuevamente al trabajo de docente, por petición de la comunidad. Desde entonces estoy allí acompañando la educación básica primaria, también hice y hago parte del programa CLEBA; un proyecto de alfabetización para adultos, y jóvenes que deseen terminar la primaria a través del cual pude conocer más de los problemas y los roles de los y las participantes que conformaban el grupo.

La experiencia en el ejercicio docente en varios campos y la interacción con las familias, al compartir en diferentes espacios; tanto en la casa del saber (escuela) como en las reuniones y actividades comunitarias, me llevó a conocer sus formas de vida, y la dinámica como se venía trabajando en todo lo concerniente a lo organizativo donde veía con preocupación la ausencia de las mismas mujeres y jovencitas en los espacios de reuniones y actividades que se realizan en la comunidad, tampoco se venían asumiendo cargos dentro del gobierno propio, cosa que también era un motivo de preocupación para las autoridades, al reconocer la importancia del aporte de las mujeres en los procesos que se llevan a cabo en la comunidad, ya que estas solo se les veía cuando alguna entidad de afuera nos visitaba y convenía su presencia, esto sumado a lo expresado por los niños en la clase cuando se atrevían a contar sus miedos por situaciones de maltrato intra familiar, a veces contando

de forma inocente y graciosa como sus hermanas no podían salir de casa a realizar tareas mientras ellos si, por ser hombres, esto dejaba en mí siempre una gran preocupación al ver como se estaban dando las relaciones hombre mujer. Esta situación me afectaba bastante porque también mi ser de mujer se había enfrentado en momentos a algunas situaciones similares; sentía muchas ganas de poder hacer algo para mejorar dicha situación pero a veces no es fácil entrarse en esos temas, porque se pueden herir susceptibilidades.

Cuando llegó el momento de empezar a pensar en la semilla de grado, me incliné por la parte de la espiritualidad del pueblo Senú, ya que esta se encuentra debilitada porque ya muy poco se realizan las practicas espirituales ancestrales en parte porque se ha olvidado la historia de origen Senú y por otro lado se instaló una iglesia en la comunidad y ahora la mayoría pertenecen al evangelio; pero este es un tema bastante extenso y complicado de avanzar por las condiciones mencionadas, sin embargo lo intentamos por la parte de los significados de la casa o vivienda Senú, y luego se hizo la valoración por los docentes y compañeros y se tomó la decisión de que este tema no era el más pertinente ni viable para trabajar en el contexto actual de la comunidad. Así que En consulta con la comunidad se tomó la decisión de buscar otro tema. Entonces en dialogo con mi autoridad sobre el problema que estaba observando con las mujeres, él también manifestó su preocupación y aceptó apoyarme para iniciar con una búsqueda de solución a través del trabajo de la semilla de grado, desde los principios de la Pedagogía de la Madre Tierra (silencio escucha observación y tejido, con palabra dulce y corazón bueno). Esto implicaba pensar en la búsqueda de alternativas de posibles soluciones a las problemáticas de discriminación y las distintas formas de maltrato contra las mujeres Senúes de la comunidad San Antonio 2, sobre la cual no se ha hecho nada hasta el momento ni en el municipio ni en la comunidad y a pesar de que a nivel departamental se han hecho algunos trabajos, estos se quedan en el escrito porque del dicho al hecho hay mucho trecho, esto no se ve reflejado en las realidad y en los procesos que se llevan a cabo en la comunidad.

Fue necesario entonces pensar en una propuesta donde se puedan vincular a las mujeres y las familias a través de actividades que motiven la participación en diferentes espacios comunitarios para hacer trabajo pedagógico que permitan la concientización y reflexión acerca de las formas de relaciones que ponen en desventaja a las mujeres frente a los

hombres iniciando así un proceso de concientización a su alrededor para que ellas sean reconocidas como seres de derecho y además se reconozca su importancia en la participación y apoyo en los procesos comunitarios, para que puedan aportar al fortalecimiento de los planes que se tejen y así ir buscando juntos la solución a un problema que afecta no solo a las mujeres, sino también a sus hijos y por ende a la comunidad, porque las mujeres hacen un gran aporte a los lazos del tejido familiar y comunitario, siendo ellas quienes están mayor tiempo con sus hijos y se encargan de transmitirles muchos saberes y prácticas para la vida. Como dice el maestro Abadio Green: “Cuando la madre biológica es maltratada se rompe el equilibrio con todo lo que hay a su alrededor y se irrespeta a la madre tierra, ya que hay una estrecha relación entre ambas”. La situación es preocupante entonces es necesario destejer el pensamiento para develar una situación que está afectando la armonía de la comunidad y no coincide con las propuestas de género que aparecen en el plan de vida; donde se incluye la igualdad de género dando relevancia a la participación de la mujer en los espacios comunitarios, lo cual es muy difícil si no se tiene la autonomía para hacerlo porque esto se puede convertir en un problema para ellas.

Debido a esto nace la propuesta de semilla: **mujer espiral de vida, un camino para recordar, una memoria por vivir**. La cual está pensada para la recuperación de la historia de origen del pueblo Senú, acorde a los principios de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra (silencio, escucha observación y tejido), ya que es necesario recordar el lugar que ocupa la mujer en la historia de origen para reflexionar sobre la situación que se vive en la actualidad. Si se piensa en buen vivir hay que pensar primero en la armonía con las madres porque sin ellas no sería posible la existencia y desde la cosmogonía de los pueblos originarios la madre tierra y la madre biológica son seres con gran significado de divinidad, lo cual hoy no se está reflejando en las prácticas de mi comunidad. Se debe volver a los principios o ley de origen que al ponerla en vivencia puede entonces esta propuesta puede contribuir a una mejor convivencia en familia, la permanencia de la unidad familiar, el bienestar de los niños y niñas y el buen vivir para todos. Cuando la mujer es maltratada, no lo sufre ella sola, también se afecta a la familia porque ella es la encargada en la mayor parte de cuidar, educar y transmitir la cultura a sus hijos debido a que casi siempre

permanece más tiempo con ellos, por eso cuando se somete se pierde la armonía no solo en la familia, sino también con la madre tierra.

Mencionaré los autores que he consultado durante este ejercicio de búsqueda para orientar la siembra de mi semilla, **“Mujer espiral de vida, un camino para recordar, una memoria por vivir”**, palabras que promueven la esperanza de resignificación de una realidad, para cambiar la historia de invisibilización por un proceso emancipador.

En dialogo inicial con el cacique de la comunidad San Antonio dos, en el 2015, el mayor Francisco Montalvo manifiesta su inconformidad por la situación que se vive en la comunidad, porque él dice: “esto antes no era así, cuando empezó la organización de este cabildo, las mujeres participaban y la segunda autoridad nombrada fue una mujer que gobernó por un buen tiempo, pero ahora las mujeres no se atreven a hacer parte del gobierno propio porque les da miedo que sus maridos no las dejan salir a las reuniones”.

Sus afirmaciones coinciden con la realidad que yo venía observando, entonces nos preguntamos por qué cambió la dinámica de la comunidad, concluyendo que ya no son las mismas familias y que los nuevos integrantes ya vinieron con otras visiones, las cuales no son muy convenientes para la construcción de tejido comunitario porque sin la mujer como apoyo es muy difícil que en una comunidad se den las planeaciones de vida; yo que pensé que a él no le preocupaba, pero estas palabras me dieron pie para pedirle su apoyo en la propuesta de semilla que ya venía pensando, para la cual fue fundamental su aprobación para poder emprender camino de búsqueda. Entonces retomé aquellas palabras de mi maestro y autor Abadio Green (2015) escrito en su texto “Desconexión del hombre con el vientre”, donde manifiesta a manera de sensibilización a los seres humanos, el siguiente sentir:

“En el origen, nuestro cordón umbilical estuvo ligado con nuestras madres, ahí está guardada nuestra memoria de milenios de generaciones pasadas y tenemos la posibilidad de reafirmarnos en lo que somos y ser conscientes de que hoy somos seres perfectos por

nuestros padres y sobre todo por nuestras madres, que son una réplica de la madre tierra. Comenzar a entender la importancia del vientre, nos conduce al Camino de sabiduría y medicina para vivir en paz en la sociedad.”

En este documento el maestro y gran sabio Abbadio Green, habla de la importancia del vientre y lo que significa recordar nuestra esencia de vida, dando el valor a la madre como el ser que germina la semilla de vida y hace referencia a los problemas ocasionados en la sociedad por el olvido del vínculo del hombre con la madre biológica y la madre tierra; también resalta la importancia de recordar la historia de origen desde mucho antes de llegar al vientre y la importancia de volver a conectarse con las practicas ancestrales en relación al cordón umbilical como manera de estar en armonía con la madre tierra. Conocer lo escrito en este documento me permitió preguntarme por mi historia de vida, lo cual hizo necesario el dialogo con mis padres y gracias a ello pude encontrar mi esencia como Senú, y además aprender a sanarme de tantas facetas de mi vida que me encontré en el ejercicio de la autobiografía, las cuales me fortalecieron en mi ser de mujer para empoderarme de mi esencia y emprender la búsqueda de emancipación.

Por otro lado la autora Sáenz Samper en su escrito *Mujeres de Barro* (2005), hace la siguiente afirmacion, “no había sometimiento de las mujeres entre los Senúes antiguos” tal como ella lo muestra a partir de la evidencia arqueológica”, “No siempre fueron los hombres los dueños del poder político y religioso de la gente que habitó el territorio colombiano antes de la llegada de los españoles, e inclusive al arribo de éstos. En las llanuras del Caribe, específicamente en la región comprendida por los valles de los ríos Sinú, San Jorge, Cauca, Nechí y Magdalena, asiento de numerosas poblaciones Senúes entre los siglos III y X d.C, las mujeres tuvieron una enorme importancia social y política. Así lo indican tanto las crónicas de los españoles en el siglo XVI, como los adornos de orfebrería con diseño especial para mujeres y las innumerables figurinas femeninas de barro”.

Según lo que manifiesta la autora, lo que pasa con las mujeres en la comunidad San Antonio dos no obecen a las formas como se presenta el papel de las mujeres en la ancestralidad del pueblo Senú. Esta es una situación que pone en desequilibrio la armonía con el territorio y no es coherente con las cosmogonías ancestrales que a lo largo de este proceso se van encontrando en común con otros pueblos originarios. Como lo expresa el maestro Green en su tesis doctoral (2011) “para el pueblo Dule la mujer es la esencia en el pensamiento de los creadores, porque desde su vientre siguen naciendo los hijos y las hijas de Nana y Baba, para seguir defendiendo la existencia de la tierra y del cosmos, por eso dicen nuestras parteras, el día que la mujer deje de alumbrar estaremos próximos al fin del planeta tierra”. Si bien es cierto que se ha olvidado la historia, si no se recuerda para revizar las practicas actuales de relacion con la madre biologica y la madre tierra, es poca la posibilidad que futuras generaciones puedan gozar de las posibilidades de vida y armonía.

En la siguiente investigación hecha por la autora Solano (2009) donde además cita a otros investigadores e historiadores sobre las culturas originarias “amerindias”, ella expresa sus apreciaciones frente a la influencia del eurocentrismo en la cultura Senú, donde no sólo se impusieron prácticas religiosas, sino que también se estigmatizó el concepto de mujer reduciéndolo a creencias y practicas europeas donde la mujer se reduce a obedecer al hombre, esto no es lo que aparece como propio de la cultura Senú antes de la llegada de los invasores españoles. Este es un tema que afecta no solo a esta poblacion sino que se extiende en gran parte de la sociedad y sobre el que es necesario actuar desde diferentes ámbitos para hacer posible una transformación de la realidad.

En un trabajo realizado por la secretaria departamental de Antioquia relacionado con el tema de equidad de género, hace referencia a la Constitución Política de nuestro país llamado, política de equidad de género para las mujeres departamento de Antioquia . Medellín, Mayo de 2003. donde aparecen algunas definiciones y sentencias escritas que luego pongo en confrontación con las prácticas halladas en mi comunidad, para lo cual tomo la siguiente definicion textual.

Las relaciones entre igualdad y equidad: La igualdad y la equidad, son valores éticos y prácticas sociales y políticas inherentes y deseables al desarrollo Humano. La igualdad

formal para convertirse en igualdad real necesita de las políticas de equidad. La equidad desarrolla la igualdad y le da vida. La equidad sirve a la igualdad y la complementa. La equidad avanza de la igualdad formal a la igualdad real, es decir, hace posible la igualdad ante la vida. La igualdad ante la vida es conocida como la igualdad sustantiva.

Desde 1945 Los instrumentos internacionales de las Naciones Unidas entre ellos, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se oponen a toda discriminación contra las mujeres, ésta afirma en su artículo 2 “toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo...”. En su preámbulo, la Carta de Derechos Humanos proclama “...la igualdad de derechos de hombres y mujeres”; y desde la creación de las Naciones Unidas se establece una subcomisión para que se ocupe de la condición jurídica y social de las mujeres en Colombia.

Este apartado habla de las sentencia de ley que ampara el derecho a la equidad de género, tanto en el ámbito nacional como internacional. A pesar de tantas leyes escritas en lo Constitución Política de este país y a nivel internacional, no hay garantías para que se cumplan, también los gobiernos propios deberían tener reglamentos internos que estén acordes con las leyes constitucionales para la aplicación de justicia y defensa de los derechos fundamentales de las mujeres porque antes que indígenas somos también humanas.

Con base en esto, la organización indígena de Antioquia ha hecho un trabajo con las mujeres de los cinco pueblos que la conforman: embera chami, embera eyabida y embera dóbida, pueblo Senú y pueblo Guna dule, esto desde el direccionamiento de la política de género, generación y familia, en el que se han abordado muchos casos de violencia contra las mujeres, “Ante la violencia las mujeres hablan” (2012), pero pese a eso en mi comunidad no se ha hecho ningún trabajo frente a la situación de las mujeres, tal vez porque es algo que se mantiene silencioso y nadie se había preocupado por ello.

Tambien me apoyé en los aportes que me hizo el siguiente escrito de la autora Sara Beatriz Guardia (2015) que fortaleció mi esperanza en la búsqueda: “La historia de las mujeres se presenta así como un elemento transformador de las mismas mujeres, y constituye un paso decisivo para su emancipación. Una nueva historia significa cambiar todo un andamiaje de ideas y creencias, y transformar las actividades femeninas en experiencias definidas y trascendentes. No es muy difícil imaginar que entonces sus experiencias y vivencias serán valoradas en el curso del desarrollo de la humanidad, la cultura y la civilización.” Basada en estas palabras emprendí la búsqueda sabiendo que las mujeres somos transformadoras de nuestra propia historia y es posible, otra realidad, otra historia.

Mujer espiral de vida, un camino para recordar, una memoria por vivir , es una siembra con la cual se pretendió recuperar el conocimiento de la historia de origen del pueblo Senú para resignificar el lugar de mujer en ella, porque así se puede llegar a crear conocimientos y generar otras formas de pensamiento que ayuden a mejorar la manera como es vista la mujer desde diferentes espacios en que ella se mueve, las cuales se ven afectada por prácticas de maltrato y discriminación, considerando que estas prácticas no son propias de la cultura y afectan profundamente a las mujeres y con ellas a la familia, la comunidad y las futuras generaciones. Al recordar la historia de origen se puede encontrar el sentido a nuestra esencia como Senúes, la cual está guiada por unos principios de origen donde existe la complementariedad y el aprecio por lo diverso, mostrando a la mujer como figura importante de poder y capacidades en complemento con el hombre, mas no como lo concebido desde la influencia eurocéntrica donde las mujeres son vistas como inferior al hombre, que debe privarse y limitarse a cumplir y obedecer su voluntad; es necesario que la mujer retome su lugar como ser con capacidad de decidir y pensar por sí sola sin sentir el temor de ser llamada o sancionada por sus decisiones.

En mi sentir como mujer, esta semilla tiene mucha relación con mi vida, porque no soy ajena al tema de violencias contra las mujeres, las cuales son de muchos tipos porque no se maltrata solo con los golpes físicos, también están los insultos, la manipulación, el chantaje, la indiferencia, el abuso sexual y sentimental, que pueden llegar a superarse pero dejan huellas en la vida muy difíciles de borrar. Las experiencias de vida son las que me

fortalecen para tratar de ayudar a quienes afrontan situaciones de este tipo, siendo consciente de que no es un camino fácil de recorrer pero con la convicción de que se pueden lograr muchas cosas cuando se quiere y se comprende que las violencias no son algo normal en nuestras vidas y por lo tanto no se deben permitir, pero para esto es necesario hacer aplicación de los principios de la pedagogía de la madre tierra (silencio, escucha, observación, tejido, palabra dulce y corazón bueno) y así a través de ellos llegar a aprender y desaprender de las prácticas que nos han estado alejando de esa esencia que nos conecta con la madre biológica y la madre tierra, lo cual resulta dañino para la vida en familia y en comunidad porque como dice el maestro Green cuando el hombre se desconecta de la madre tierra y la madre biológica es cuando ocurren los problemas en la sociedad.

No se trató de realizar un proceso sólo con las mujeres para que ellas se empoderaran de su esencia, sino que también fue necesario que los hombres participaran de los conocimientos y aportes al proceso para que se lograra resignificar ese lugar que corresponde a las femeninas. Por su parte para que ellas reconocieran sus necesidades y capacidades como mujeres con dignidad y derecho a soñar y construir nuevas realidades para nuestras hijas e hijos.

Esta semilla se fundamentó en un trabajo pedagógico y educativo, ya que consistió en realizar acciones que generaran reflexiones en los y las participantes sobre la importancia de replantear las practicas masculinas que nada tienen que ver con lo que estipulan las leyes constitucionales estatales, ni la ley originaria Senú, en cuanto a la equidad de género que se promulga en el ámbito nacional e internacional, y del que se han ocupado las organizaciones indígenas y no indígenas por resolver, pero que no se aplican en la realidad de mi comunidad, además se buscó hacer un aporte al plan de vida diseñado para el buen vivir en armonía con la madre tierra.

Para empezar con este ejercicio me generé algunas preguntas, que me ponían en contexto con la realidad vivida, como fueron las siguientes:

¿Cuál es el lugar que ocupan las mujeres Senúes al interior de la comunidad Senú San Antonio dos y como se refleja en ella?

¿Qué lugar tienen las mujeres en otros pueblos indígenas de Colombia?

¿Cuál es el valor que tiene la mujer desde la cosmovisión Senú?

Para luego de ellas quedarme con la siguiente:

Pregunta de investigación

¿Cómo re-significar a través del conocimiento de la historia de origen Senú, el lugar que ocupan las mujeres al interior de la comunidad Senú San Antonio 2 del municipio de Zaragoza?

También me planteo unos objetivos, empezando por el siguiente:

OBJETIVO GENERAL:

Resignificar el lugar que ocupan las mujeres en la comunidad Senú San Antonio dos, a partir del conocimiento de la historia de origen para una posible transformación de las realidades que allí se presentan.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Visibilizar el lugar que ocupan las mujeres en la comunidad Senú San Antonio dos

Indagar por la historia de origen del pueblo Senú y el lugar que se le da a la mujer en ella para compartirla con la comunidad.

Generar espacios pedagógicos que favorezcan el empoderamiento de las mujeres al interior de la comunidad para una posible transformación de las realidades que allí se presenten.

METODOLOGÍA

Esta semilla está basada en dos tipos de investigación que menciono a continuación.

Investigación Decolonial, es una forma de investigación que ofrece una opción ante la invisibilización de formas de existencia, y contribuye a la restauración de la dignidad de los derechos de todas las diferencias, y a crear estrategias de liberación ante la colonialidad del pensar, ser y estar. Me baso en la investigación Decolonial debido a la opción que esta propone para la búsqueda de la defensa de la dignidad y la posible descolonización del pensamiento que conlleva las prácticas de maltrato, discriminación y de invisibilización de las sujetas que hacen parte de la comunidad. Pero también retomé la **investigación ancestral**, la cual consiste en el reconocimiento de las historias de origen y la problematización de los saberes heredados y los construidos en el tiempo presente para afrontar las realidades actuales. Esta induce a la búsqueda de la historia de origen del pueblo Senú para aprender de ella la verdadera esencia de la mujer Senú y el lugar que se debe dar a ella, llevando a discusión este conocimiento con las prácticas actuales entre las relaciones hombre- mujer.

Enfoque metodológico

La sistematización de experiencias consiste en un proceso de recuperación, sistematización y apropiación de una práctica formativa determinada, que permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, el sentido, los fundamentos, las lógicas y los aspectos problemáticos que presenta alguna situación, con el fin de transformarla y de cualificar la comprensión y expresión de las propuestas educativas de carácter comunitario. En procesos de educación y de organización social, se tienen los siguientes momentos:

1. Diagnóstico preliminar o identificación de la situación o experiencia que se sistematizará. En este caso en mi semilla fue el momento en que identifiqué el problema que estaba ocurriendo en la comunidad con las mujeres y pensar en la propuesta de cambio para ser sistematizada.
2. Diseño de proyecto, momento en el que se elabora la propuesta con sus elementos teóricos y metodológicos.
3. Elaboración de planes de acción.
4. Proceso de ejecución del plan de acción, que en mi semilla consistió en el conjunto de actividades realizadas con las mujeres y demás participantes de la comunidad

para el logro de los objetivos propuestos. Consistió en realizar acciones pedagógicas para generar conocimientos y reflexiones con los y las participantes y hacer transformación con miras a mejorar la problemática identificada.

5. Actividades de seguimiento, que corresponde a la lectura de lo que iba pasando con los y las participantes para identificar lo que se iba logrando o si había que reorientar las acciones.
6. Evaluación y sistematización de la experiencia, que significa valorar los alcances de lo que se propuso y la escritura del proceso vivido, los logros y las dificultades presentadas en el camino.

Técnicas de investigación

Técnicas interactivas

Según Ghiso (2001) las técnicas interactivas son construcciones que rescatan la experiencia humana buscando interpretar, comprender, ubicar, orientar y explicar las acciones y las prácticas sociales, las experiencias vitales de las personas, y el significado de los hechos, recuperando los saberes y las experiencias que están detrás de los actos y de las interacciones sociales. El autor considera que las cosas no valen por sí mismas, sino por lo que representan para los sujetos y por la relación que tiene con otras cosas, donde los signos, los símbolos, los lenguajes y los códigos llevan a una temporalidad que corresponde a movimientos históricos y costumbres culturales. De las técnicas interactivas me apoyé en las siguientes: El taller y la colcha de retazos.

El taller: Es un proceso de construcción grupal de conocimiento, de planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema, donde cada persona aporta desde sus capacidades, sus experiencias y particularidades. El taller es reconocido como un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y acorde a las necesidades y cultura de los participantes. Es una forma de recoger, analizar y construir conocimiento.

Colcha de retazos: La técnica se basa en representaciones en las que los sujetos reconocen y exteriorizan sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana, donde se pretende que se manifiesten los aspectos más significativos para las personas. Así mismo la técnica permite develar las distintas formas en que los sujetos apropian su cotidianidad y su realidad, formas que son divergentes entre sujeto y sujeto pero que en la interacción con el otro conforman un texto común. La colcha de retazos da cuenta de emociones, procesos, cambios y percepciones de los sujetos frente a diversas situaciones y momentos.

Conversatorios

Encuentro de diálogo e intercambio de saberes entre varios participantes, intencionado en el compartir conocimientos y experiencias sobre un tema determinado para contribuir a la transformación de procesos, situaciones o prácticas que afectan un determinado lugar.

Principios de la Pedagogía de la Madre Tierra

En la aplicación de las las prácticas y recolección de la información de la semilla fue fundamental la aplicación de los principios de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra: silencio, escucha, observación, tejido, palabra dulce y corazón buenos, los cuales consisten en el hacer desde el ser en conexión con la madre tierra, y fueron necesarios para poder tejer el conocimiento adquirido en cada fase y momento de la semilla o investigación.

Consideraciones éticas

Teniendo en cuenta las consideraciones éticas siempre conté con el permiso de los participantes para la sistematización de la información, el uso de las voces y fotografías que ayudan a dar una mejor credibilidad al trabajo realizado, y además de su aprobación verbal; para ello utilicé el siguiente formato de permiso de los participantes para la consignación de la información necesaria y el uso de fotos, audios y videos, el cual fue diligenciado por cada uno de los participantes aunque acá sólo presento el formato en blanco.

LICENCIATURA EN PEDAGOGIA DE LA MADRE TIERRA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – FACULTAD DE EDUCACION

“MUJER ESPIRAL DE VIDA, UN CAMBIO PARA RECORDAR UNA HISTORIA POR VIVIR”

CONSENTIMIENTO INFORMADO

La participación en este ejercicio es libre y voluntaria, y está centrada en un dialogo de saberes sobre el lugar que ocupan las mujeres en cada una de las comunidades a las que pertenecen los y las participantes. La información recolectada será utilizada para documentar la semilla; y la identidad de quienes participan se mantiene en reserva.

Se solicita su autorización para tomar registros de audio y/o fotográfico de las actividades con la idea de no perder información de las mismas. Me comprometo hacer devolución luego de tener la información organizada para garantizar así la validez de lo dicho.

Si está de acuerdo por favor firme el documento, el día _____ del mes de _____ del 2018.

Nombre del participante: _____

Cedula de ciudadanía: _____

IRIS MARQUEZ

Implementación

Actividad # 1.

Tecnica taller

En la aplicación de esta técnica se trabajó la temática del significado y lugar de la mujer desde la historia de origen Senú y desde la realidad actual. Se contó con la asistencia de 23 personas entre hombres y mujeres de distintas edades y roles, la participación y aportes tanto de hombres como mujeres en actividades hechas en paleógrafo dando respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuál es el significado de la mujer para los hombres?

¿Cuál es el significado que tiene la mujer en la historia de origen del pueblo Senú?

Reflexión de la experiencia: sirvió para la construcción conjunta entre hombres y mujeres para la búsqueda del significado de la mujer. Se logró poner en evidencia pensamientos, sentimientos y actitudes entre hombres y mujeres que expresaron a través de la escritura, ocasionando tensiones que luego se fueron resolviendo a través del diálogo entre ambas partes.



Foto propia , 2018

Actividad # 2

Espiral de los sueños

En esta se realizó el espiral de los sueños de las mujeres donde ellas tuvieron la posibilidad de conversar y expresar sus sueños y aspiraciones, y las dificultades y propósito para alcanzarlos. Se logró que las mujeres participaran con el uso de la palabra en la expresión de sus sentimientos, fue muy interesante que se arriesgaran a conversar sobre sus sueños y aspiraciones y se planearan propuestas para mejorar situaciones que les incomodaban a cada una de ellas. También sirvió para tomar decisiones de participación en lo político a través de la conformación de un comité de mujeres. Este espacio de conversación entre las mujeres les permitió expresar sus deseos de hacer cosas que no han sido permitidas para ellas en diferentes tiempos y espacios.



Foto propia, 2018

Actividad # 3

Taller de cocina

En esta actividad hubo una participación de 9 mujeres de 17 a 50 años, donde se dialogó dentro de la práctica de cocina sobre algunas problemáticas que estaban enfrentando las

mujeres en su familia y en la comunidad donde se les dificultaba expresar su opinión y participar en la toma de decisiones sobre sus vidas y sobre lo organizativo comunitario.

Durante el desarrollo de esta practica ancestral las mujeres hablaron de la importancia de apoyarse y seguir construyendo espacios de encuentro entre ellas para la búsqueda de fortaleza y formas de resistencia ante sus dificultades.



Actividad de preparación de tamales con el grupo de mujeres

Tomada por Leonardo Giraldo - 2018

Actividad # 4

Colcha de retazos

Bajo esta tecnica se realizó un encuentro con 7 estudiantes de la Licenciatura en Pedagogia de la Madre Tierra, provenientes de diferentes pueblos originarios de Colombia, donde se indigo por el significado del lugar de la mujer en cada uno de sus pueblos y quienes hablaron acerca de las

cosmogonias presentes en sus memorias. Esta actividad fue muy significativa ya que nos permitio conocer de las cosmogonias que hablan del significado y lugar de la mujer en los saberes ancestrales de sus pueblos a través del compartir de las expresiones de los compañeros y compañeras provenientes de las culturas kuna dule, wuayuu, Ebera, Senú, wiwua Murui Muina e Iku.



Fotos propias tomadas por Diana Garcia, Medellin- 2018



Foto propia tomada por Diana Garcia, Medellin- 2018

Actividad # 5

Conversatorio: En busca de la historia de origen del pueblo Senú

Participantes: Autoridades mayores del resguardo Senú, San Andres de Sotavento Córdoba y Sucre.

Esta actividad consistió por medio de una salida pedagógica, entre compañeros estudiantes y docentes asesores de práctica de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra en la búsqueda de la historia de origen del pueblo Senú en un encuentro con las autoridades mayores del resguardo indígena Senú de San Andrés de Sotavento Córdoba. Este encuentro fue muy valioso ya que a través de la técnica del conversatorio, nos pudimos acercar a los mayores y que ellos nos compartieran en diálogo sus conocimientos acerca de las historias vivas en sus memorias, donde buscábamos ansiosos la respuesta a unas preguntas hechas en cada una de nuestras semillas, pero que al final, nos quedamos con otras expectativas, ya que la forma de ver la historia por los mayores no se basa tanto en lo sagrado y espiritual, sino en lo político y organizativo, pero que deja también mucha enseñanza de lucha y resistencia como también la importancia de la figura femenina en estos procesos.



Mayor Celedonio Padilla San Andrés de Sotavento. Tomada por Celmira Lugo. Sep. 15 2018

Actividad # 6

Participantes: Hombres y mujeres de la comunidad San Antonio dos mujeres de diferentes edades. El encuentro fue propiciado para el compartir de experiencias acerca de la historia

de origen recopilada en el resguardo de San Andres de sotavento Córdoba. Tanto hombres como mujeres aportaron al tejido de conocimientos que se puso en socialización los cuales trajeron a sus memorias recuerdos de épocas pasadas-. El espacio les permitió expresar sus experiencias y escuchar atentamente los aportes sobre el conocimiento de la historia, al tiempo que se resaltó en cada intervención la importancia de la mujer en dicha historia, esto les hizo reflexionar y evaluar algunos comportamientos practicados en las relaciones entre hombres y mujeres, como también la comprensión de lo que significa la historia de origen para la esencia del ser.



Foto propia.-2018

Actividad # 7

Colcha de retazos: Diversas formas de violencias

Participantes: 23 mujeres de diferentes edades.

Ellas expresaron a través de escritos sus aprendizajes adquiridos en las participaciones de los encuentros anteriores acerca de las violencias que afectan el cuerpo, la vida y la de las generaciones que hacen parte de su entorno. Mediante una representación expresaron sus sentimientos en rechazo a las prácticas que habían visto como normales y que ahora podían identificar y frenar desde su familia y en lo comunitario.



Actividad con el grupo de mujeres 4 fotos propias - 2018



Actividad de pintura, foto propia. 2018 - 2019

A continuación presento un ejemplo de la manera como organicé la información recolectada durante el proceso para realizar el análisis de la misma.

CÍRCULO DE PALABRA CON MUJERES INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD (abril 2018)		
PREGUNTA	RESPUESTAS/CITAS CLAVE DE LA CONVERSA	INTERPRETACIÓN
<p>¿CUALES SON SUS SUEÑOS Y QUÉ OBSTÁCULOAS ENCUENTRAN PARA CUMPLIRLOS?</p> <p>¿QUÉ PODEMOS HACER PARA VENCER LOS OBSTÁCULOS?</p>	<p>Osleida Arrieta dice: “mi sueños son poder seguir estudiando y trabajar para sacar adelante a mis hijos y que entre las mujeres podamos organizarnos y trabajar unidas para apoyar a nuestra comunidad.</p> <p>La señora Doris dice que quisiera que todas las mujeres puedan ser respetadas y que puedan tomar desiciones para beneficio de ellas mismas y de la comunidad.</p> <p>Aleidis Guzmán dice que quiere estudiar y poder ser un apoyo para su comunidad.</p> <p>Ludís Aguirre dice:” mi sueño es que podamos tomar desiciones desde las capacidades que tenemos y dar ejemplo a los hijos de que podemos salir adelante .No debe haber nada que nos impida cumplir los sueños si trabajamos unidas y nos apoyamos”</p>	<p>En general las mujeres participantes de esta charla coinciden en querer poder ser autónomas y participar en la construcción de mejores familias y de una mejor comunidad</p> <p>Los obstáculos que encuentran algunas son la falta de oportunidades por no haber estudiado, la falta de apoyo por las autoridades.</p> <p>Las mujeres tienen aspiraciones y tienen unos sueños de vida, quieren participar en la construcción de los planes de vida de la comunidad</p> <p>Que sienten que necesitan apoyarse y estar unidas.</p> <p>Ellas no han tenido la oportunidad, la libertad y el apoyo para capacitarse, para participar, para desempeñar cargos, para tener una realización personal en un espacio diferente al del hogar. Las mujeres sienten que solas es más difícil alcanzar aquello que desean por eso afirman que es necesario estar unidas y apoyarse en la</p>

		<p>construcción de ideas y soluciones; ya que cuando es una sola que propone hacer cambios o que busca transformaciones en lo que ya está dado, no es escuchada y por el contrario es acallada. Me atrevo a decir esto porque es lo que he vivenciado en el tiempo que llevo participando en la comunidad.</p>
<p>¿Cómo el espacio de preparación de alimentos nos permite conversar y apoyarnos en la solución de situaciones cotidianas que nos afectan en lo personal y familiar? mujeres)</p>	<p>Expresan las participantes al evaluar la jornada: “La práctica de cocinar juntas nos ha permitido dialogar entre mujeres, salir de la rutina de estar siempre en casa y a la vez podemos conversar de cosas que afectan nuestra vida diaria, planear otras actividades que nos permitan estar unidas para ir acostumbrándonos y acostumbrando a los demás que nosotras debemos tener espacios para encontrarnos y recrearnos. Además a algunas nos permitió expresar esas angustias de dificultades con nuestros hijos o con los compañeros mientras cocinamos íbamos hablando y entre todas buscamos palabras de fortaleza y posibles formas de salir de esas cosas que nos angustian. Además los compañeros no se oponen a que cocinemos juntas ya que estamos preparando comida tradicional para compartir con todos. Y también recordamos lo importantes que somos las mujeres para la conservación y trasmisión de la cultura porque si cocinamos el alimento propio enseñamos a nuestros hijos y a otras</p>	<p>Las palabras de las mujeres expresan su sentir en la experiencia de cocinar juntas valorando en esta la oportunidad de expresarse, hacer reflexiones y liberarse de cosas que afectan su ser de mujer que en otros lugares no es posible expresar; reconocen la necesidad del encuentro entre ellas como una posibilidad para desahogarse de cosas que afectan su sentir pero que es más fácil resolver con el apoyo y la fortaleza que les generan las palabras de las otras, es posible que por eso vieron en esta oportunidad de estar juntas una forma de salir del encierro y la rutina que les produce la casa; y más que cocinar ellas encontraron forma de recrear sus mentes y abrir otras posibilidades de encuentro para el compartir y el soñar entre todas. También emprender la búsqueda de crear el hábito de seguir propiciando espacios para que estos se conviertan en prácticas que otros reconozcan y respeten ya que consideran muy importantes para la</p>

	<p>generaciones para que no se pierda la identidad cultural como señues ya que como dice la profe, las mujeres siempre hemos tenido una gran responsabilidad en el cuidado de los hijos y la conservación de la cultura.”</p> <p>PARTICIPANTES:</p> <p>OSLEIDA ARRIETA. ARLEDIS MONTALVO ALEIDIS GUZMAN LUDIS AGUIRRE ENA PUERTAS SILEINIS MONTES. MARGARITA CONDE ELIDA CONDE MIRIAN SUAREZ MAGOLA SIERRA DAMARIS PATERNINA ESTELA PACHECO FLOR OCHOA LUDIS PATERNINA YORLDES NAVAJA RUBIS VILLADIEGO GLADIS NAVAJA</p>	<p>construcción de otras formas de vida.</p> <p>También es importante resaltar la manera como ellas ven la actividad de cocinar como una salida propicia para el compartir ya que sus compañeros no se oponen a ello porque es lo que acostumbran verlas hacer en casa y no encuentran un riesgo en ello de que ellas puedan vivir otras experiencias. En cambio ellas encontraron allí nuevas formas de regocijarse. Y porque no formas de resistir a unas cotidianidades donde hay poca opción para su realización personal</p>
--	--	---

Resultados /aprendizajes

A lo largo de este proceso se halló el desconocimiento que tenían hombres y mujeres de la comunidad de la historia de origen y del papel de la mujer en ella, conocimiento que se ha fortalecido a través de la investigación con los mayores dentro y fuera del territorio, junto a la lectura de algunos documentos de autores que han indagado sobre el tema, y que se han llevado a conocimiento y reflexión en diferentes espacios de la comunidad mediante las técnicas que permitieron la recolección de la información y la puesta en práctica de experiencias y saberes las cuales han sido.

Los saberes compartidos por los mayores a veces se ven marcados por unos sesgos dejados por épocas coloniales y se confunde un poco la historia presente en la memoria con una historia que ya está refundada pero que suma gran importancia conocerla y compartirla. Al emprender el proceso de búsqueda en esta semilla o investigación, las técnicas anteriormente mencionadas me permitieron realizar unas prácticas con el grupo de mujeres y con hombres de la comunidad San Antonio 2 con quienes tuve la oportunidad de interactuar a través de diferentes actividades, desde las vivencias de los y las participantes para la reflexión desde sus experiencias, y finalmente puedo decir que alcancé resultados que me llevaron a cumplir con los objetivos propuestos en este ejercicio de investigación, los cuales les iré contando a lo largo de este escrito.

Al hablar del lugar de la mujer en la historia de origen del pueblo Senú con los hombres y las mujeres de la comunidad San Antonio dos, se halló una situación de desconocimiento de la misma en todos los y las participantes, lo que requirió ir en busca de esta, porque si no se conoce la historia de origen mucho menos se puede llevar a la práctica, lo cual es necesario para la comprensión de lo que significan las mujeres desde la cosmogonía del mundo Senú. Expresiones como “...de la historia de origen no sé qué dice de la mujer...” fueron lo común en los primeros encuentros, además de las reflexiones que hicieron sobre ese desconocimiento

“...el desconocimiento de la historia y la relación con otras aprendizajes ha hecho que se adopten otras prácticas que se han creído propias pero que no lo son, que han traído consecuencias en la vida de las mujeres y la convivencia entre hombre y mujer...”.
(Argemiro Contreras)

“...de la historia de origen según el pueblo Senú solo sé que se cree en la existencia de Mexión y Manexca no sé qué dice de la mujer.” (Eduardo Zuleta)

Entonces emprendí la búsqueda por varias fuentes escritas que hablan de investigaciones sobre la vida del mundo Senú, y encontré el trabajo de la investigadora Juanita Sáenz

Samper (2005) en el que afirma que las mujeres en otro tiempo tuvieron un papel protagónico en la vida social y política de los Senúes, e incluso afirma que tuvieron el poder. Ella dice que así lo indican tanto las crónicas de los españoles en el siglo XVI, como los adornos de orfebrería con diseño especial para mujeres y las innumerables figurinas femeninas de barro.

Cerámica C.S 12.767 de la colección del Museo del Oro. Foto: R. Lleras



Luego en el resguardo, San Andrés de Sotavento, cuna de los Senúes, donde conversé con algunos hombres y mujeres sobre el lugar de la mujer en la historia de origen, ellos me contaron una historia más reciente, en la que parten desde el proceso de recuperación de tierras del resguardo, es decir, que hablan de una historia refundada desde el proceso de recuperación de tierras hasta la actualidad, en sus memorias resaltan la importancia que ha tenido la mujer en el proceso político organizativo, y en la lucha de disputa por el territorio. En conversación con el mayor Celedonio Padilla quien es un personaje muy importante en el resguardo, él comienza resaltando la importancia de la mujer en la cultura Senú, él dice,

“las mujeres han jugado un papel fundamental en el proceso de recuperación de tierras, resalto el trabajo de grandes mujeres que han hecho parte de liderazgo y direccionamiento dentro del resguardo, como lo han sido; Perfecta Peñate quien fue cacica, paulina, fue una gran guerrera, Narcisa Ortiz, Paula Flórez, Andrea Estrada, Roci Martínez, Vigenia Pantoja, Ambrosia Estrada, Ledis Ortega, Esilda Estrada, fueron lideresas; que le impulsaron el proceso organizativo y en las

nuevas generaciones está Ceila Riondo, Estela Riondo, Miladis Ortega que acompañan que lideran procesos de sus comunidades dentro y fuera del resguardo de san Andrés de sotavento". (Celedonio Padilla)

También habló de la presencia de la mujer en el mundo Senú desde la historia de origen donde dice que desde lo ancestral aparece la figura de Mexión y Manexca como padres creadores, que no solo el hombre es importante en el mundo Senú, porque hay también una diosa creadora que dice que no solo es importante la existencia de lo masculino, desde tiempos atrás dice el señor Celedonio, nos enseñaron a saludar al sol por las mañanas como representación de la fuerza del hombre, y la mujer siempre se conectaba con la luna, en su ciclo del mes (menstruación) ella estaba en un lugar de cuidado y era tratada con mucho respeto porque era el momento para ella estar en reposo, pero eso ya hoy se ha olvidado, ya las nuevas generaciones no practican esas creencias, las mujeres y los hombres ya no nos comunicamos con lo sagrado y por eso la humanidad sufre de muchas enfermedades. También habló de la madre tierra que para él es muy importante mantener una buena relación con ella, y dice que esta es quien da todo, por eso él insiste en promover desde su ejemplo en familia el cuidado y respeto por la gran madre, y además tiene un programa radial que se llama madre tierra desde donde promueve campañas a la población para él la defensa y armonía con la madre tierra

Según lo que expresa el mayor, en este territorio ha sido muy sobresaliente la presencia de la mujer. Al hablar de la historia y las costumbres ancestrales, hombre y mujer son la complementariedad, pero el olvido de las prácticas originarias ha transformado la realidad, como es el cuidado de las mujeres y la importancia de estar conectados con el cosmos, y la madre tierra, como principio de un todo, esto hace que se hayan adoptado otras formas de relacionarse y se pierde la conexión con la madre tierra y termina diciendo que la representación de la mujer en la tierra es el agua, como símbolo de vida.

Para complementar el relato de los mayores, acudí a fuentes escritas para conocer qué otras narraciones había sobre la historia de origen de nuestro pueblo, fue cuando encontré la

siguiente: (tomado textualmente de

[.https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/mitos_indigenas_zenues.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/mitos_indigenas_zenues.pdf))

Narran los viejos nativos, que habitaron en aquellos tiempos pasados de la cultura Senú del resguardo indígena de San Andrés de Sotavento, que los únicos y primeros seres que cohabitaban en estas tierras eran los dioses MEXIÓN Y MANEXCA. Mexión el indio hermoso como el sol y Manexca la mujer de un solo seno y la más bella de todas las mujeres. Los dioses MEXIÓN Y MANEXCA fueron los creadores de la naturaleza de la raza humana, es decir, de los primeros hombres que vivieron en el Gran Senú, de esta pareja HOMBRES Y MUJER nacieron sus Tuchínzunga, Sajú, Panaguá, Colosiná, Pinchorroy, Momy, Tolú, Orica, Chimá, Mapurincé, Morroy, Sampuú, Chinchelejo, Mochá, Chalé y Colosó, siendo estos dos últimos hermanos inseparables y guerreros; además tío y padre del indio BACTAZÁ. Juntos con todos ellos llegaron los animales y los árboles. La gente que iba apareciendo y poblando la primera tierra, era descendiente de la generación de los dioses MEXIÓN Y MANEXCA y era gente sabia.

Encontré entonces que lo que narra esta historia está relacionada con lo que escuché de los mayores acerca del lugar de la mujer desde la historia ancestral, es decir, que no habla sólo de un hombre como dios creador sino que nombra también a la mujer como partícipe de esa creación y esto me reafirma que el desconocer la historia de origen en mi comunidad hace difícil llevar unas prácticas en coherencia con lo que la historia dice, con darle un lugar equitativo a las mujeres en relación con los hombres, y de ahí la importancia de divulgarla en la comunidad.

Sin embargo, en conversación con algunas mujeres, trayendo a la memoria tiempos más recientes, recuerdan y narran otras formas de vida y crianza a las que dice la historia de origen; algunas contaron que han sido discriminadas y sometidas a prácticas que las ponen en desigualdad de condiciones frente a los hombres, como contó una de las mujeres de San Andrés de sotavento, ella no pudo estudiar porque según los mayores el estudio en las mujeres era perdido, ellas debían aprender eran las cosas de la casa para conseguir marido, o como lo dice la señora Ludis Aguirre

“...a las mujeres no se nos permite participar en cargos de la comunidad porque los hombres dicen que la mujer es de la casa y que los cargos deben ser para personas que estén solas, pero sin embargo ellos si asumen cargos y pueden salir a donde se requiera, eso no me parece justo”

Lo anterior permite afirmar que hace mucho tiempo que se aprendieron otras prácticas que no son propias de la cultura Senú, y que hicieron olvidar el significado de lo que debe ser el trato a las mujeres, prácticas que alejaron del lugar sagrado y direccionador de las mujeres Senúes, lo cual pone en desequilibrio las relaciones hombre-mujer, y rompe la armonía con la madre tierra. Por lo anterior se hace necesario todo un proceso de destejer, de aprender y desaprender para transformar y sanar las consecuencias de comportamientos que han quebrantado la armonía del tejido familiar y comunitario. Un proceso que implicaba conocer más a fondo no solo nuestra historia de origen sino también las experiencias de otros pueblos originarios para revitalizar el proceso de conocimiento de lo que significa lo femenino. Por ello quise escuchar otras voces desde los representantes de 7 pueblos originarios de Colombia que compartieron desde sus cosmogonías el conocimiento sobre el significado de la mujer en las historias de origen de cada pueblo y su papel en la actualidad.

Partiendo de las voces de los y las participantes, en sus historias de origen las mujeres juegan un papel muy importante ya que representan la energía, el conocimiento, la prolongación de la vida, la fuerza del hombre, también es concebida como la direccionadora de la vida de los hijos, cuidadora, sabia, orientadora espiritual; en varias de estas historias la mujer es la encargada de cuidar la herencia cultural de cada pueblo, lo cual hace un importante aporte a mi pregunta por el lugar de la mujer, porque encuentro en lo expresado por los participantes la coincidencia de la relación de la mujer con lo más sagrado de la madre tierra ya que mencionan su representación en simbologías que están en conexión con la madre tierra, el vientre y la vida, como las tinajas de barro, el agua, las plantas sagradas, entre otras, y con funciones de protección y cuidado,

“...antes de aparecer nosotros en la tierra, dicen los Sailas, Nana nos cargaba y nos ubicaba donde no haya huracán ni maremotos y nos colocó en un lugar hermoso llamado Abya Yala allí crea una casa donde se pueda soñar, narrar y enseñar...la mujer ha sido muy importante y ha hecho cosas muy hermosas pero

en la política moderna o en la educación allí es donde se les ha impedido...”
(Pueblo Guna Dule)

“...la madre es como la memoria, desde los nueve meses que estamos en el vientre la madre cada mes nos da una memoria de los antepasados, entre el vientre sería recibir un mundo.” (Pueblo Iku)

“...la madre representa el cuidado y la fuerza para el trabajo espiritual, su parte más importante está en el cuidado de la familia, y ella no se interesa por otros espacios porque considera que su papel es formar a los hijos para que desempeñen su función en los otros espacios.” (Pueblo Wiwa)

En el pueblo embera, hay muchas mujeres que son lideresas. Según la historia de origen de la cultura Murui Muina la mujer y el hombre son uno solo, que solo se diferencian por lo genital para hacer posible la reproducción, en esta cultura, se concibe a la mujer como fundamental en las ceremonias espirituales, es decir; no la puede realizar el hombre solo, esto porque para ellos hombre y mujer son complemento y no puede ser el uno sin el otro, en la ceremonia se representa a la mujer y al hombre en las plantas sagradas que se comparten en estas como es el tabaco y la jibia o coca, (mambe y ambila), y la Caguana de yuca dulce.

Sin embargo, cabía preguntarse si estas representaciones están hoy en la vivencia de cada pueblo o sólo en la memoria cosmogónica de quienes la conocen y la cuentan, pues de acuerdo a sus afirmaciones las mujeres tienen su rol principal en la casa, al interior de la familia, en las funciones del cuidado de los hijos, me pregunté por el lugar actual de las mujeres en la participación de lo público, en lo político-organizativo de sus comunidades, en la toma de decisiones tanto en la familia como en la comunidad. Mas en la cultura wayuu por ejemplo, se concibe a la mujer como la autoridad en la familia pero a pesar de eso el hombre pasa a tener poder sobre ellas porque es un tío materno quien toma las decisiones importantes sobre las jóvenes mujeres, es el tío materno quien decide con quien debe casarse. ¿El hecho de que no se le permite el autogobierno, las decisiones sobre asuntos de su propia vida, puede leerse como una contradicción?

Frente a esta pregunta encontré que la mayoría de los y las participantes manifestaron que actualmente en general es poca la participación de las mujeres en lo político-público; de acuerdo con uno de los participantes, *“pero eso es en la actualidad porque antes no fue así desde la época de la colonia se sometió tanto a las mujeres que hoy día ya no se atreven a asumir cargos en lo político organizativo de la comunidad, en todas las comunidades solo hay una mujer saila pero no*

hay un mandato que diga que no pueden ser”; también un integrante del pueblo Iku cuenta que las mujeres no hacen parte de lo político organizativo porque su papel está en lo espiritual ya que ellas son las que tejen la vida de los hijos en sus diferentes etapas y orientan los trabajos espirituales que hacen los hombres.

En búsqueda de respuesta a la pregunta que me planteé para el proceso de investigación, era necesario conocer el lugar como se estaba concibiendo el lugar de la mujer en los diferentes espacios comunitarios y en la historia de origen del pueblo Senú, donde participaron hombres y mujeres de diferentes edades, partiendo de la pregunta por el significado y lugar de la mujer para ellos y ellas, se halló una incoherencia entre lo que los hombres expresaron sobre lo que significan las mujeres para ellos y la manera como establecen relaciones con ellas, ya que ellos expresaron cosas muy bonitas como por ejemplo: *“la mujer es lo más hermoso que Dios nos ha dado, sin ella no pudiéramos existir”*, *“La mujer es todo, sin ella no somos nada”*. Ante estas expresiones ellas manifestaron que no se sentían identificadas con lo que los hombres decían puesto que no era esa la realidad que estaban experimentando. Esto ocasionó controversia pero también hizo reflexionar al grupo frente a la necesidad de cambiar prácticas en cuanto al trato hacia las mujeres.

En estas intervenciones hubo algo que me llamó mucho la atención fue esta frase expresada por uno de los participantes y que ningún otro negó sino que los demás reafirmaron, *“El hombre es el cuidador de la mujer, porque la mujer salió de su costilla”*, refleja la concepción que se ha tenido de la mujer en relación con el hombre, que además de ser esta una idea bíblica-colonial, implica no pensarlas al mismo nivel sino que significa que gracias a los hombres las mujeres existen, y además al decir que el hombre es el cuidador de la mujer, significa que las mujeres no tienen facultades y capacidades de autocuidado y por eso necesitan de los hombres, entonces por eso ellos deciden sobre las mujeres. Pero además ellos no son coherentes porque no han cuidado de las mujeres, ellos lo entienden como encerrar, oprimir, etc. En este sentido puede afirmarse que las mujeres no son pensadas ni asumidas desde la equidad de género, que significa, reconocer la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y establecer unas formas de relacionarse sin discriminar al otro o la otra.

También se refleja la incoherencia entre lo que se dice y lo que sucede en la práctica, desde las voces de las mujeres al hablar de sus sueños y deseos, ellas tienen aspiraciones y tienen unos sueños de vida, quieren participar en la construcción de los planes de vida de la comunidad para incluir sus ideas y planear mejores formas de gobierno y lograr que se tenga en cuenta sus aportes, también manifestaron que les gustaría poder estudiar y hacer cosas para su vida, familia y comunidad, pero no han tenido la oportunidad de hacerlas porque su rol ha estado siempre en el hogar y bajo la decisión de sus compañeros, es decir, han dependido de los hombres, coinciden en querer poder ser autónomas y participar en la construcción de mejores familias y una mejor comunidad. Los obstáculos que encuentran algunas son la falta de oportunidades por no haber estudiado y la falta de apoyo por las autoridades. Esto devela que ellas no han tenido la posibilidad, la libertad y el apoyo para capacitarse, para participar, para desempeñar cargos, para tener una realización personal en un espacio diferente al del hogar, como lo expresan algunas,

“...quisiera que todas las mujeres puedan ser respetadas y que puedan tomar decisiones para beneficio de ellas mismas y de la comunidad...”(Doris Sierra)

“... mi sueño es que podamos tomar decisiones desde las capacidades que tenemos y dar ejemplo a los hijos de que podemos salir adelante...” (Ludis Aguirre)

Los momentos de encuentro para la preparación de alimentos, tejidos, pintura, y la celebración de fechas conmemorativas, como el día de la mujer, fueron la excusa para sentirse en confianza y hablar de todo aquello que las aquejaba, y a su vez regocijarse en las otras y planear formas de empoderamiento de sus roles, creando propuestas de trabajo conjunto para el desarrollo de sus habilidades. A través de estos momentos de encuentros las mujeres aprendieron a identificar situaciones en sus vidas como los tipos de violencias, y a expresar de manera espontánea sus sentimientos en rechazo a estas prácticas que habían visto como normales y que ahora pueden identificar y frenar desde su familia y en lo comunitario, ya que ellas comprendieron que esos tipos de acciones no se deben permitir y que se debe poner resistencia frente a esas situaciones, defenderse y protegerse a sí mismas

y a sus hijos e hijas de estas prácticas. Además el proceso ha generado actitud de empoderamiento en algunas mujeres al expresar rechazo a los comportamientos de agresiones tanto físicas como psicológicas. También es muy significativo el hecho de que sus aprendizajes les ha ayudado a comprender la importancia de la valoración de sí misma, necesaria para el auto cuidado y como manera de resistencia para su realización personal, y hacer valoraciones conjuntas como la siguiente,

“La práctica de cocinar juntas nos ha permitido dialogar entre mujeres, salir de la rutina de estar siempre en casa y a la vez podemos conversar de cosas que afectan nuestra vida diaria, planear otras actividades que nos permitan estar unidas para ir acostumbrándonos y acostumbrando a los demás que nosotras debemos tener espacios para encontrarnos y recrearnos. Además a algunas nos permitió expresar esas angustias de dificultades con nuestros hijos o con los compañeros mientras cocinamos íbamos hablando y entre todas buscamos palabras de fortaleza y posibles formas de salir de esas cosas que nos angustian.”

Las palabras de las mujeres también expresan su sentir en la experiencia de cocinar juntas valorando en esta la oportunidad de conversar, hacer reflexiones y liberarse de cosas que afectan su ser de mujer, y que en otros lugares no es posible expresar; reconocen la necesidad del encuentro entre ellas como una posibilidad para desahogarse de cosas que afectan su sentir pero que es más fácil resolver con el apoyo y la fortaleza que les generan las palabras de las otras. Es posible que por eso vieron en la oportunidad de estar juntas una forma de salir del encierro y la rutina que les produce la casa, y más que cocinar ellas encontraron una forma de recrear sus mentes y abrir otras posibilidades de encuentro para el compartir y el soñar entre todas, de crear el hábito de seguir propiciando espacios para que estos se conviertan en prácticas de encuentros que otros reconozcan y respeten, ya que consideran muy importantes para la construcción de otras formas de vida. También es importante resaltar que ellas ven la actividad de cocinar como una salida propicia para el compartir ya que sus compañeros no se oponen a ello porque es lo que acostumbran verlas hacer en sus casas y no encuentran un riesgo en ello de que ellas puedan vivir otras experiencias. En cambio ellas encontraron allí nuevas formas de regocijarse, y por qué no, formas de resistir a unas cotidianidades donde hay poca opción para su realización personal.

Según las intervenciones de las participantes, existe la concientización de que tienen el deber y el derecho de hacer cosas importantes por ellas mismas y por su comunidad, aunque todavía las reprime el temor a desagradar a sus parejas.

Se están creando hábitos de encuentro para estar juntas y el hecho de verlas reunidas se ha normalizado para quienes las rodean, además, las mujeres expresan que solas es más difícil alcanzar aquello que desean, por eso afirman que es necesario estar unidas y apoyarse en la construcción de ideas y soluciones; ya que cuando es una sola la que propone hacer cambios o que busca transformaciones en lo que ya está dado, no es escuchada y por el contrario es acallada. Me atrevo a decir esto porque es lo que he vivenciado en el tiempo que llevo participando en la comunidad,

“...nosotras debemos tener espacios para encontrarnos y recrearnos...” (Arledis Montalvo)

“...No debe haber nada que nos impida cumplir los sueños si trabajamos unidas y nos apoyamos” (Ludis Aguirre)

“...las mujeres tenemos que despegarnos de la casa y salir a conocer nuestros procesos para defender los derechos que tenemos las mujeres” (Margarita Conde)

Finalmente se pudo obtener los siguientes resultados, en relación con los objetivos planteados en esta búsqueda.

En primer lugar se logró el conocimiento de la historia de origen del pueblo Senú y el lugar de la mujer en ella, desde se pudo apropiarse conocimientos para la resignificación del lugar de las mujeres en diferentes espacios de la comunidad, en lo personal, familiar y comunitario, reconociendo por ellas mismas y la comunidad el derecho a la participación en lo político organizativo. Una evidencia significativa de lo logrado es la conformación de un comité de mujeres desde donde son tenidas en cuenta en la toma de decisiones de la comunidad y juntarse entre ellas para ganar algunos espacios como el de la administración

de recursos, la participación en proyectos productivos, el trabajo en conjunto en actividades planeadas por ellas mismas para obtención de recursos económicos, y otras actividades de encuentro entre ellas para planearse y tratar asuntos de mujeres. También la mayoría de las participantes en este proceso se motivaron a estudiar y ahora hacen parte del programa CLEBA, un programa de educación para adultos ejercido en la comunidad. Incluso, hubo unas cuantas que tomaron la decisión de independizarse de sus parejas dado que fueron concientes de un sometimiento a explotación laboral durante años y no evidenciaron actitud de cambio por parte de sus parejas. Puedo afirmar que el hecho de que los hombres respeten los espacios de participación y acción de las mujeres e incluso que algunos acompañen de manera colaborativa sus actividades, puede nombrarse como un logro significativo en la población masculina.

Dificultades encontradas en el proceso.

Hubo algunas dificultades que se fueron minimizando en el camino de práctica, entre ellas estuvieron, vincular a los hombres en el proceso de sensibilización, lograr la participación de todas las mujeres en el proceso, puesto que inicialmente no contaban con la aprobación de sus parejas para estar en los encuentros; también fue difícil contar con el acompañamiento de las autoridades y el apoyo de profesionales de la OIA en asuntos de orientación en el tema de género que facilitara mayor comprensión y motivación, en las actividades planeadas y el proceso de empoderamiento de las mujeres, quienes todavía encuentran muchas travas para ejercer autonomía en lo que programan hacer.

Queda pendiente lograr el acompañamiento de la organización indígena de Antioquia desde el programa de género generación y familia, la formación a la comunidad en el tema de equidad de género como forma de fortalecer la armonía en las relaciones tanto familiares como comunitarias.

Seguir implementando propuestas que ayuden al empoderamiento de las mujeres dentro de sus familias y comunidad.

***PROPUESTA EDUCATIVA PARA RESIGNIFICAR EL LUGAR DE LA MUJER EN
LA COMUNIDAD SAN ANTONIO DOS***

Somos muchas las mujeres que hemos tenido que luchar producto de una consecuencia de formación de un sistema patriarcal basado en el sometimiento, la discriminación, explotación y violación de múltiples maneras, de nuestros derechos como seres humanas, tanto así que terminamos creyendo que estos comportamientos hacia nosotras son normales.

Esta propuesta está encaminada a la búsqueda del valor y significado que representa la mujer como tal y para el pueblo Senú, con el fin de fortalecer la reivindicación con la mujer dando el lugar que le corresponde en relación con lo ancestral para establecer mejores relaciones entre lo masculino y lo femenino y a su vez con la madre tierra que es la que establece los principios de la esencia del ser para el equilibrio y la armonía.

Es así como se promueve con esta propuesta el propósito de contribuir a un mejor tejido de seres con conciencia y corazón bueno con respecto a la madre biológica y la madre universal. También para la construcción de mejores generaciones de hombres y mujeres con capacidad de cuidado y armonía entre sí y con lo diverso.

Objetivo General

Continuar los procesos de resignificación de la mujer en la comunidad San Antonio Dos para fortalecer las relaciones de complementariedad entre hombres y mujeres.

Objetivos específicos:

- * Recordar la importancia y el lugar de la mujer desde la historia de origen del pueblo Senú, a través del encuentro entre niños y niñas y sabios y sabias.
- * Gestionar formas de capacitación para las mujeres donde se contribuya a la realización de sus sueños y necesidades.

Implementación de la propuesta

1. Socializaciones sobre el lugar de la mujer desde la historia de origen en el espacio escolar, mediante conversatorios, representaciones gráficas, exposiciones, compartires, etc, buscando una valoración del papel de las mujeres en lo familiar y en lo comunitario.
2. Dar a conocer a los niños y las niñas en la escuela, los roles que desempeñan los hombres y mujeres de la comunidad y la importancia de cada uno de ellos para la vida en común.
3. Sensibilización e información sobre el tema de equidad de género con personas de diferentes géneros y edades de la comunidad, a cargo de una persona experto en el tema.
4. Convocar a los hombres de la comunidad para el apoyo a las mujeres en la construcción de un espacio adecuado para el encuentro entre ellas, lo que requiere, diseñar el plano del sitio, programar trabajos grupales para la consecución de materiales, y proceder a la construcción.
5. Gestionar programas para la capacitación de las mujeres según sus capacidades y deseos de formación.
6. Implementación de diferentes tipos de proyectos que permitan la participación de las mujeres en lo laboral dentro y fuera de la comunidad.

CONCLUSIONES

Con esta semilla o investigación se logró el reconocimiento del lugar de la mujer partiendo desde la historia de origen del pueblo Senú y otras historias de pueblos originarios que fortalecieron la comprensión de significados que rodean la esencia de la mujer, lo cual fue muy significativo tanto en lo personal como en lo comunitario, ya que a través de la búsqueda y conocimiento de estas se fortalecieron otras prácticas cosmogónicas que pusieron en cuestionamiento las formas como se estaban llevando las relaciones entre hombres y mujeres en la comunidad con lo que se logró hacer algunos cambios en las prácticas cotidianas que han venido afectando a las mujeres, quienes a partir de las experiencias en vividas en los encuentros de prácticas empezaron a pensarse desde la ley de origen y tomaron juntas iniciativas de cambios positivos para sus vidas.

Fueron experiencias muy significativas puesto que los aprendizajes generados en cada encuentro con las personas participantes de la comunidad y de otros espacios, aportaron conocimientos que contribuyeron a un proceso de posibles transformaciones de pensamientos y prácticas que han venido desintegrando el equilibrio armónico, con la madre biológica y la madre tierra.

Hubo muchos logros alcanzados, pese a ello, queda mucho por hacer ya que todo debe llevar un ritmo de tiempo y si se tiene en cuenta, es más fácil aprender que desaprender, entonces es necesario la iniciativa de tejer y destejer para volver a tejer nuevas prácticas que logren revitalizar el conocimiento propio y discernirlo de lo que no es propio pero que nos ha permeado durante siglos.

Agradezco a la licenciatura en pedagogía de la madre tierra y a todo ese equipo de tejido que han contribuido al hilar una nueva historia en cuantos hemos participado de ella.

Como **recomendaciones** planteo la necesidad de que otras personas puedan seguir trabajando en diferentes espacios el tema de la propuesta pedagógica para no parar este

proceso y que se incluya en los currículos del proyecto educativo comunitario, la permanente enseñanza de la historia de origen y todo lo relacionado con la equidad de género, para que las presentes generaciones sean también el cambio en el camino a seguir.

Bibliografía

Asociación de Cabildos Indígenas de Antioquia – OIA. Trenzando hilos de sabiduría. C o n v e n i o 1604-35 (2017). Informe final proceso de OAT. Plan de vida comunidad indígena Senú, San Antonio 2.

Montalvo, Francisco, mayor de la comunidad san Antonio dos (2015)
Ghiso Alfredo (2001)

<https://scholar.google.es/citations?user=iwSkySMAAAAJ&hl=es>

Green, Abadio. (2015) La desconexión del hombre con la Madre Tierra.

Green, Abadio. Manibinigdiginya. animal gayo burba: isbeyobi daglege nana nabgwana bendaggegala.

_____ (2011) Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre tierra Tesis Doctoral. Pueblo Gunadule. Colombia-Panamá.

Guardia, Sara Beatriz. (2005) Historia de las Mujeres de América Latina. El retorno de las diosas. Tomo I. *Universidad de Buenos Aires – CONICET*

Jaramillo, Susana y Turbay, Sandra, en su texto *Geografía humana de Colombia, región Andina central* (1996)

<http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/28244>

Jelin, Elizabeth. (2011) Historia de las Mujeres de América Latina (Edición con Juan Andreo). Tomo I. 1 *Universidad de Buenos Aires – CONICETN.*

https://www.goodreads.com/author/show/9029729.Juan_Andreo_Garc

Padilla, Celedonio. (2018). Mayor del pueblo Senú, San Andrés sotavento, Córdoba.

Sáenz Samper, Juanita. (2005) Mujeres de barro: estudio de las figurinas cerámicas de Montelíbano, Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá.

Solano Suarez Yusmidia. (2009) Análisis de género de una sala de museo del oro Senú en Cartagena Colombia. Universidad nacional de Colombia sede Caribe. Cartagena.

Susana y Turbay, Sandra, en su texto *Geografía humana de Colombia, región Andina central* (1996) <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/2824>